

El Espíritu Santo da fuerza

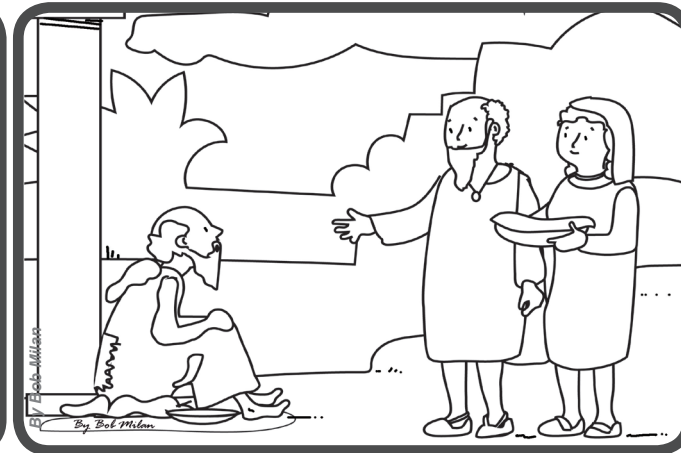
“Cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, recibiréis una fuerza que os hará ser mis testigos” (Hch 1,8)



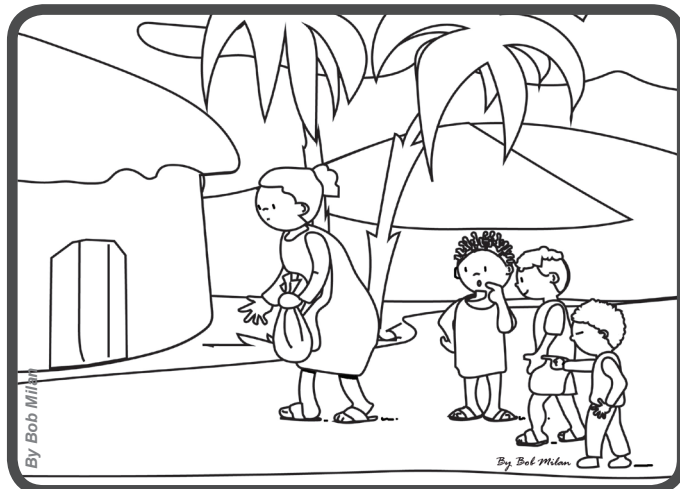
Después de la resurrección de Jesús, tal como lo había prometido, manda el Espíritu Santo sobre los apóstoles.



Gracias a Él, los apóstoles hablan todos de Jesús.



Los discípulos los escuchan y aprenden por el buen ejemplo que dan, a vivir como Jesús.



En nuestro barrio hay una señora anciana que es un poco rara y se comporta de modo extraño, los niños le hacen bromas y ella por eso no saluda a nadie.



Un día vi que regresaba del campo cargando mucha leña sobre su cabeza. Me propuse de ayudarla, después de un momento de duda, ella me deja ayudarla.



Logré acompañarla hasta su casa. Al final me dijo: “Que Dios te bendiga”. Yo quede muy contenta.

Cristine de Madagascar.